

LA INQUISICIÓN
AUTO SACRAMENTAL
Antonio Mira de Amescua
Edición de Pedro Correa

LA INQUISICIÓN
AUTO SACRAMENTAL
DEL DOCTOR MIRA DE AMESCUA

[Figuras alegóricas]

LEÓN	LA FE
AMOR DIVINO	EL LUCERO FINGIDO
CINCO SENTIDOS	SANTO DOMINGO
LA AURORA	SAN PEDRO, MÁRTIR
LA IGLESIA	SANTO TOMÁS DE AQUINO
EL SOL JESÚS	EL TEMOR
LA HEREJÍA	LA IDOLATRÍA
LA NOCHE	UN MÚSICO

Sale el León solo

LEÓN Teniéndome a mí mismo,
según soberbio estoy, rompí el abismo,
estremecí los montes,
y manchando de error los horizontes
5 saqué la altiva frente
por las pardas espumas de Occidente.
Aquí la Noche vive,
fantástico temor del sol recibe,
y en su tiniebla oscura
10 antípoda a la luz hermosa y pura
preside el hemisferio
la mitad del vivir, llamarla quiero.
¡Oh Noche, opuesta al día,
15 símbolo de la culpa, imagen mía,
tus errores desata
en los palacios de ébano y de plata,
y en tus sombras veloces
sal hoy ya, del ébano, a mis voces!

NOCHE (*Sale*)
¿Quién a mis puertas llama?

20 LEÓN El León infernal que ruge y brama

(como Pedro decía)
 buscando, al trasmontar del claro día,
 a quien devore y trague
 porque el enojo de su amor me pague.
 25 Las luminarias bellas,
 de quien compran su ser estas estrellas;
 que una preside al día
 y otra a los velos de la noche fría,
 30 sombras son y figuras
 del poderoso Autor de las criaturas
 y deste brazo eterno;
 Él gobierna la luz y yo gobierno
 la fantástica sombra,
 que «rey de las tinieblas» Dios me nombra;
 35 si él, sol hermoso y raro,
 yo a la triforme luna me comparo;
 y bien «luna» me digo,
 pues de sus rayos la deidad mendigo
 y, a mi pesar, anhelo
 40 por robarle la luz del cuarto cielo.

NOCHE Humilde te obedezco,
 mi negra sombra con mi horror te ofrezco,
 pues ves que me han llamado
 imagen de la muerte y del pecado.

45 LEÓN Ven, a mi voz atento
 aun el blando rumor del agua y viento:
 Estábase Dios a solas
 contento solo consigo,
 amando su misma esencia
 50 y gozando de sí mismo
 cuando a esta máquina inmensa
 quiso dar bello principio
 con una palabra sola.
 Con cuatro letras que dijo
 55 crió para sí, de nada,
 los palacios cristalinos
 que –diáfanos– rodean
 las riquezas del impireo,
 esos círculos hermosos
 60 que, en diez orbes divididos,
 influyen amenidades
 con movimiento continuo.
 Tan hermosos y admirables
 que son argumento vivo

65 y rasgos de la potencia
del sumo bien que los hizo.
Colocó la luz en ellos
tan hermosa que ha podido
70 tener, a ser racional,
emulaciones conmigo.
En el sol y astros errantes,
en imágenes y signos
iluminó los bosquejos
de su poder infinito;
75 formó la tierra y el agua
y retiró a los abismos
de ondas ciegas y confusas
que son piélagos de vidrio.
Descubrió la tierra montes,
80 pirámides y obeliscos
que erigió naturaleza
para monumentos ricos.
De las memorias del mundo
donde muestran sacrificio
85 las ruinas de los años,
las cenizas de los siglos,
produjo flores y plantas
con sus hojas y racimos.
Nuevo linaje de estrellas
90 dibujó el pincel divino;
juntamente con los cielos
crió para sus ministros
tres órdenes, nueve coros
de angélicos paraninfos.
95 Tres instantes nos dio; en uno,
su gracia nos ha infundido;
pero, en el segundo, yo
(que tan hermoso me he visto
que allí pudiera inventar
100 las fábulas de Narciso)
de mí mismo enamorado
con mi propio Autor compito.
El lucero más hermoso,
juro, por mi esencia, he sido.
105 ¿Quién dirá, viéndome agora,
que es verdad ésta que digo?
Representónos la imagen
de la humanidad de Cristo;

no la quise yo adorar
110 porque hidalgos bien nacidos
compuestos de acto y potencia
no han de dar al menos digno,
hecho de materia y forma,
adoración; y así altivo,
115 soberbio y presuntuoso,
a ser rebeldes incito
las angélicas sustancias,
y Miguel, opuesto mío,
toca al arma contra mí,
120 y en ejércitos distintos
me dio batalla crüel
con tres palabras que dijo.
Opiniones encontradas
fueron las lanzas que vibro
125 contra Dios, ¡oh duro trance!
¡Si vieras estremecidos
los dos polos, y temblando
once cielos al rüido
de la racional batalla
130 del celestial desafío!
La tercera parte sola
me siguió, quedé vencido,
pierdes... dicha fue el hacerlo,
que vergüenza es el decirlo.
135 ¡Mal haya mi poca maña..!
Al fin, del cielo salimos
desterrados para siempre
pero nunca arrepentidos.
Éste fue el tercero instante
140 y, como suele el granizo
desatado de las nubes
desde el aire seco y frío
bajar a tierra, cual suelen
venir rayos desasidos
145 de la segunda región,
rompiendo montes en giros,
así todos (¡oh qué afrenta!)
bajamos a los abismos,
nadir opuesto a los solios
150 del cénit donde nacimos;
diluvios de inteligencias
llovió el cielo y, al delito,

de sustancias separadas
temblaron montes y riscos.
155 Prosiguió Dios con su obra
y, con gallardo artificio,
labró un ameno jardín
a quien llamó paraíso;
era una copia del cielo,
160 inundábanle los ríos
de más sonoros cristales
y desde el cedro al jacinto
no dejó planta ni flor
que en aquel honroso sitio
165 no convidase al deseo,
no brindase al apetito
para reparar los tronos
de topacios y zafiros
que dejamos. Hizo al hombre
170 de materia vil del limo
de la tierra, hízolo dueño
de aquel jardín prohibido.
Yo pues, soberbio León,
yo pues, soberbio vestiglo,
175 envidioso de que el hombre
subiese al asiento mío,
segunda vez toqué alarma
siete capitales vicios.
Rebeldes a los afectos
180 en el mundo introducido
y tomando una manzana
que era la grana de Tiro,
pálido alhelí de abril
a su bella esposa brindo;
185 comió della y comió Adán,
que era hermosa, y bien la quiso.
Perdió como yo la gracia,
hícele del cielo indigno.
Aquí llega mi tormento,
190 airóse Dios y me dijo:
«Serpiente, tú y la mujer,
siempre seréis enemigos
ella romperá tu frente» .
Si estas palabras repito,
195 muerdo de rabia mis manos,
verdaderas han salido.

Nació la aurora, el ciprés,
la fuente, el huerto, el rocío,
la oliva, estrella y espejo,
200 cedro, luna, sol, castillo;
nació una Virgen tan pura
que mordella no he podido,
porque el ángel no es tan bello,
no es el sol tan claro y limpio;
205 no solamente María
es la mujer que me ha dicho,
sino la Iglesia, si usamos
de alegórico sentido.
Esta, pues, esposa suya,
210 de quien es cabeza Cristo,
contra la manzana de Eva
tiene un bocado divino,
que en misterio sacrosanto
se deja comer, el mismo
215 que entonces me amenazó,
vida, verdad y camino.
Yo, temiendo que este pan
es riguroso cuchillo
de mi cerviz, introduje
220 en confusos laberintos
la herética apostasía,
hice que ingenios malignos
negasen este misterio,
este amoroso prodigio,
225 mas la Iglesia, mi contraria,
para vencer mis designios,
ha formado un Tribunal,
ha criado un Santo Oficio
tan tremendo y admirable,
230 tan fuerte, tan exquisito,
que aun yo estoy temblando dél,
porque es eterno castigo
de mis herejes, si bien
es dulce, es blando y es pío.
235 Hoy, pues, con ese clarín
que dio a los vientos heridos
su voz, la Fama publica
que mañana, en este sitio,
hace un auto de la Fe,
240 donde sacan a jüicio

la Herejía e Idolatría
 porque niegan sacrificios
 verdaderos: la cruz verde,
 estandarte que han temido
 245 los infiernos, sacan hoy,
 cantando sonoros himnos.
 Esta noche han de velarla
 los cinco humanos sentidos,
 que éstos son los familiares
 250 que le sirven de ministros
 al Alma, porque los tiene
 sólo para su servicio.
 Quiero, pues, que en el Oriente
 borres los tersos y ricos
 255 rayos de la luz del día,
 y que saques de sus nichos
 la oscuridad y tinieblas,
 haciendo imagen de Limbo
 este mundo, porque yo,
 260 que esta Inquisición envidio,
 siembro males en la noche,
 que es madre de los delitos.
 ¡Turbaré la fe de Europa,
 daré guerra al albedrío,
 265 obstinaré a la herejía,
 inventaré nuevos ritos,
 miembros cortaré a la Iglesia,
 daré a su luz paraxismos,
 rugiré como león,
 270 miraré cual basilisco,
 seré ruina del hombre,
 daré temor infinito
 a los ángeles, de quien
 fui injustamente vencido!
 275 NOCHE Cubriré de horror y sombras
 los horizontes vecinos,
 obediente a tu precepto,
 pues eres Príncipe mío.
 LEÓN Ya el gran teatro de España,
 280 reino de cuatro Filipos
 católicos, defensores
 deste Tribunal que digo,
 traen la cruz, y han de velarla
 si yo no les administro

325 ¡No eres madero, no, sino mi afenta!
 ¡Rayos tienes de Dios, deidad te alienta!
 No le bastaba a Dios dar a la muerte,
 muerte en ti misma, y redimir al hombre,
 sino darte poder tan santo y fuerte
 que mi soberbia voz de ti se asombre,
 siendo un águila yo no puedo verte,
 siendo yo querubín, temo tu nombre.
330 ¿Por qué me hizo Dios bello lucero
 si daba más virtud a este madero?

*Vase. Sale el Amor**

AMOR Este es el árbol mejor
 que adornó el primer jardín,
 espada del querubín,
335 cayado del Buen Pastor.
 Yo, que soy Divino Amor,
 le di aumento y le planté
 para que fruto nos dé
 que pan divino se nombra
340 y porque nos haga sombra
 en los actos de la Fe;
 éste es el cetro y la palma
 que en las cumbres del Carmelo
 llega con su copa al cielo
345 para dar sustento al alma,
 iris que da paz y calma
 a los vientos y a las mares.
 Vosotros, pues, familiares,
 velad esta noche bien,
350 porque sus brazos os den
 privilegios singulares.
 Tú, Fe, soberano dueño
 del auto que se ha de hacer,
 dales virtud y poder
355 con que resistan el sueño,
 y la palabra os empeño
 de asistiros siempre así,
 que aunque parece que aquí
 todo es justicia y rigor,
360 acciones son del Amor,
 vida no tienen sin mí.

*La Noche, al balcón***

OÍDO Siento al Amor y la Fe

y a la sombra de la Cruz,
Señor, esconde la luz
365 y ya la Noche se ve.
¿Quién dormido habrá que esté,
ni dormido ni violento,
si el mismo cielo está atento
a lo que ha de haber aquí?

Siéntase el Amor en la cruz y los demás alrededor en el suelo

370 AMOR Sentaos todos, porque a mí
la cruz me sirve de asiento.
NOCHE Ya podrás, fiero León,
dar espantosos bramidos;
de sombras están vestidos
375 los altos montes, que son
las columnas en que estriba
la fábrica de los vientos,
aún los mismos elementos
duermen a mi voz; no viva
380 el que vieres descuidado,
los hombres no estén seguros
pues de los senos oscuros
las sombras he desatado.
Si soy ausencia del sol
385 y soy de la culpa imagen,
todas las tinieblas bajen
al hemisferio español;
y escápese la Herejía
desa prisión tan extraña
390 porque no se llame España
católica monarquía.

Vase

VISTA La noche ha salido oscura
por el balcón del Oriente.
GUSTO Sueño infunde.
TEMOR Y tan valiente
395 que no hay custodia segura.

*Duérmense**

AMOR Vela, Fe, tu voz despierte
esos que dormidos ves,
no venza la Noche.
TEMOR ¡Ay, que es
un símbolo de la muerte!

*Cantando la Fe***

400 FE Velad, humanos sentidos,
pues jamás con mi favor
las acciones del Amor
consienten ojos dormidos.

405 No quebrante su prisión
esta noche la Herejía,
velad, velad este día
que anda el furioso León.

AMOR Negaos al ocio y sosiego
cuando conviene el cuidado,
410 despertad porque he inventado
un entretenido juego
con que esta noche se pase,
antes que llegue mañana
la justicia soberana
415 y los herejes abrase
si no piden su piedad.
Esta guirnalda que entrego
a la Fe será del juego
dulce premio, ¡despertad!

420 TEMOR ¡Válgate Dios, por amor!
No quiero al juego salir,
pero mal puede dormir
aquél que tiene temor.

FE ¡Despierta, Temor, despierta!

425 TEMOR Si es el velar importante,
digo que estaré constante.
¡Ojitos míos, alerta!

FE ¡Oh, qué dormidos que estáis!
¡Despertad!

TEMOR ¡Qué porfiado!

430 Vuélvome de esotro lado,
buenas noches, y no hagáis
tanto rüido, ladrones.
¡Ladrones! Fe, Amor, Sentidos,
todos estáis escondidos.

435 ¡Que me llevan en prisiones!
¡Jesús! ¡Ay, ángel de luz!
¡Que me llevan, que me atan,
que me ahogan, que me matan!
¡Oh León, cata la cruz!

440 FE ¡Despierta, Temor, despierta!
AMOR Él tiene gran pesadilla.
TEMOR Ya despierto, es maravilla.

FE ¿Qué soñabas?
 TEMOR Que a la puerta
 estaba del alto cielo
 445 y, asido allí del aldaba,
 un león de mí tiraba
 y juntos damos al suelo;
 mas, cuando abajo llegué,
 en agua me estaba ahogando
 450 y, cuando andaba nadando,
 me llamaste y desperté.
 FE Contento estarás.
 TEMOR Fe, mira,
 cuando es el sueño suave,
 me huelgo que no se acabe;
 455 mas, si no, que sea mentira.
 AMOR Ea, pues, de juego vaya.
 TEMOR ¿Qué juego?
 AMOR El del esconderse.
 TEMOR ¿Hay de do pueda caerse?
 AMOR No.
 TEMOR ¡Vaya como no caya!
 460 VISTA ¿Qué juego quieres hacer?
 AMOR Uno que inventó quien ama;
 entre los niños se llama
 el juego del esconder.
 Yo me quiero disfrazar,
 465 a esconderme, amigos, voy,
 quien dijere donde estoy
 la guimalda ha de ganar;
 el juez ha de ser la Fe.
*Vase a esconder**
 GUSTO El juego será extremado.
 470 TEMOR Más le quisiera sentado
 que me cuesta mucho en pie,
 si bien de cualquiera suerte
 pienso llevar la guimalda
 de jasmín y de esmeralda.
 475 TACTO Tened por cierto que acierte
 adonde el Amor se asconde.
 TEMOR Esos son vanos antojos,
 porque cerrados los ojos
 diré do está si sé dónde.
 480 VISTA En efecto, eres juez.

¿Quién la guirnalda conquista
 siendo yo la misma Vista?
 Ganarla pienso esta vez.
 A mis especies se debe
 485 cuanto ven los horizontes,
 lince que penetra montes,
 águila que al sol se atreve;
 no me pueden exceder.
 TACTO No se contentó contigo
 490 Tomás la vez que conmigo
 se quiso satisfacer.
 Cuanto yo tocare, es cierto
 que ocultarlo no podrá,
 que soy sentido que está
 495 en el hombre hasta que, muerto,
 cadáver yace.
 OÍDO ¿En qué juegos
 premio a mi frente no doy?
 La segunda vista soy,
 la vista soy de los ciegos;
 500 mi símbolo fue la cierva,
 cuyos oídos son tales
 que escriben los naturales
 que aun oye nacer la yerba.
 GUSTO Darme la guirnalda es justo;
 505 venceré si están unidos
 en mis poros dos sentidos,
 siendo el Olfato y el Gusto.
 TEMOR ¡Qué cierta está mi esperanza!
 Temor los he de poner,
 510 a todos pienso vencer.
 El Temor todo lo alcanza.
*Suenan chirimías. Descúbrese un altar y en él un cáliz y una
 hostia grandes; y el Amor Divino detrás, que no se vea*
 AMOR Venid, venid a buscarme,
 porque ya escondido estoy;
 cuando os llamo y voces doy
 515 no es difícil el hallarme.
 VISTA Aunque laberintos sean
 como de Creta se dice,
 te he de hallar.
 OÍDO Serás felice
 como tus ojos le vean.

*Llega a una puerta y otra, buscando al Amor**

520 VISTA No está aquí, pero la voz
que me dio el Amor Divino
por aquella parte vino,
hiriendo el aire veloz.
Nada he visto por aquí.
525 ¿Dónde mis fuerzas están?
Solamente he visto pan,
sólo vino he visto allí.
Engañarme no he podido,
pues no he podido mirallo;
530 digo Amor que no te hallo
y que me doy por vencido.
GUSTO Si se guarda la victoria
para mí, no le has de hallar.
Amor, yo voy a gustar
535 de tu resplandor y gloria.
Hace lo propio
Aquí no está, por lo menos,
pero allí, para ocultarte,
piensa que no han de ser parte
muchos altares ni senos;
540 nada he visto, sólo pan,
sólo vino gusto y huelo,
prodigios que son del cielo
en tus especies no están.
¿Dónde Amor está escondido?
545 ¿Dónde disfrazó su bien?
Amor, Amor, yo también
me quiero dar por vencido.
Lo mismo
TACTO Voy a la empresa y de suerte
para hallarle es mi poder
550 que sólo le he de perder
entre líneas de la muerte.
Aquí no está, pero allí
pienso que la voz sonó.
¡Lindamente se escondió,
555 pues que se escapa de mí!
No le hallo; o yo estoy loco
o a los cielos se ha volado;
pan solamente he tocado,
sólo vino es lo que toco.

560 TEMOR ¿Cómo es posible que esté
 donde hallarle no podéis?
 Sin guimalda os quedaréis.
 Aguardad, yo le hallaré...
 Con más miedo que vergüenza
565 voy a buscar al Amor.
 ¡Oh, señor Amor, señor...!
 Ya mi ventura comienza;
 ya sé dónde se ha escondido:
 en un gabán que os prometo;
570 que, cuando se mira el peto,
 piensa en un galán Cupido.
 Ya, ya al cristal de un espejo
 una dama me ha llamado
 que diz que está disfrazado,
575 tras del moño, en el pellejo.
 Ir por esta parte quiero,
 que yo sé que le he de hallar.
 ¿Mas que el Amor ha de estar,
 Dios me guíe, en el dinero?
580 Tampoco con él acierto.
 Ya ha dado en él mi malicia;
 a buscar a la Codicia
 se fue, a la Iglesia, cubierto.
 Detrás está de la honra,
585 en la honra está del mundo,
 mas en vanidad me fundo
 que suele ser más deshonra.
 Ya, ya mi ingenio le alcanza:
 Él está, si no me engaño,
590 metido detrás del paño
 de la vana confianza.
 ¡Por aquesta parte he dado
 con el Amor! En verdad,
 con la propia voluntad...
595 ¡Pardiez, sentidos, que he errado!
 Con esto quiero callar
 y pongo a mi ingenio freno;
 que o no busco al Amor bueno
 o yo no le sé buscar.
600 La corona perderé,
 pues hallarle no he podido;
 también me doy por vencido.
 OÍDO Hermosa y divina Fe,

605 pues soy la puerta por donde
vida al alma tu voz da,
dime dónde Amor está,
dime dónde Amor se esconde;
franca puerta te daré
siempre para entrar al Alma,
610 haz que yo gane esta palma
no me niegues esto, Fe.
FE Disimula, que en secreto
te he de decir dónde está.

Háblale al oído

AMOR Acabad, Sentidos ya
615 porque el juego está perfeto.
OÍDO Ya voy, y con esperanza
de la guimalda excelente.
VISTA No la verás en tu frente,
pues la Vista no la alcanza.
620 OÍDO Amor, tus rayos están,
como el carmín en las rosas,
en las especies dichosas
de ese vino y de ese pan.
Detrás de los accidentes
625 estás dese blanco velo,
para admiración del cielo,
para vida de las gentes.
Efectos tuyos –¡oh, Amor!–
son el estar escondido
630 donde hallarte no han podido
los Sentidos y el Temor.
Cuando Isac las manos trueca
y, en sacramento felice,
a Jacob oye y bendice
635 en el manjar de Rebeca
figura fue donde tú
pones tu afecto veloz;
porque, de Jacob, la voz
si es el tacto de Esaú.
640 La sustancia es del Amor,
si es de pan el accidente,
prodigio ha sido valiente
nadie le ha visto mayor.
No te ha engañado el Oído
645 en el pan transustanciado

donde está Amor con lo amado
 milagrosamente unido.
 Corre la cortina, pues,
 y descubre, Amor, tu gloria,
 650 porque me des la victoria,
 porque las flores me des.

*Húndase el cáliz y la hostia en el hueco del altar,
 y queda el Amor descubierto, muy galán**

AMOR Hallástemme, mas ¿quién duda
 que te lo dijo la Fe?

655 OÍDO Santo Amor, siempre hallaré
 tu bien si la Fe me ayuda.

AMOR Deja que el Entendimiento
 cautive entrando por ti.

OÍDO Puerta soy del alma, y fui
 quien ha causado el contento
 de tu esperanza.

660 AMOR Pues hoy
 esa guirnalda mereces.

OÍDO En caridad resplandeces.

AMOR Caridad eterna soy.

Cúbrese [cerrando la cortina]

665 TEMOR Si a mí la Fe lo dijera,
 también al Amor hallara;
 mas, decidme, ¿quién pensara
 que en vino y pan se escondiera?
 Si cuando dije que estaba
 «detrás del dinero», digo

670 «debajo del pan», consigo
 la corona que aguardaba.
 ¿No estuve un tris de acertar?
 ¡Pues, cuando a la Iglesia fui
 tras la Codicia, no vi

675 que estaba en el santo altar!
 ¡Alto, llevaos la guirnalda
 de flores, en quien la aurora
 lágrimas con risa llora
 entre conchas de esmeralda!

680 VISTA Rendímoste la victoria,
 halló al Amor el Oído.

OÍDO Confesad que os he vencido,
 cantadme todos la gloria.

*Toman la guirnalda del altar y ponénsela al Oído**

MÚSICOS

685 Escondióse Amor Divino,
 hallóle sólo quien fue
 avisado de la Fe.
 OÍDO ¡Oh, cómo se tarda el día!
 Mire la Vista si acaso
690 huye la Noche al ocaso,
 sirva de posta y espía.
 VISTA Si no me engaño, el Lucero
 por el Oriente ha salido,
 luz que precursora ha sido
 de la del sol verdadero.

*Llega a reconocer el balcón la Vista y sale San Juan***

695 TEMOR Con tu admirable presencia
 nos anuncia su alegría.
 Velad, que ya llega el día,
 penitencia, penitencia.
 Vase. Va saliendo el León
700 LEÓN Cerca llega la luz pura,
 cuando yo miro impaciente
 en los cuadros del Oriente
 los lejos de su pintura;
 las estrellas retiradas
705 menos luz están brillando
 y bostezan, despertando,
 las cosas inanimadas.
 Preso no he podido hacer,
 ni librar a la Herejía,
710 asomando van del día
 la púrpura y rosicler;
 las guardas velan, que son
 ministros de la verdad;
 pues no le di libertad,
 yo le daré obstinación.
715 VISTA Vuelvo a ver si el alba dora
 de Europa montes y mares.
 ¡Dadme albricias, familiares,
 que ya ha llegado el Aurora!

*Sale el Aurora**
AURORA

720 Vese el Imperio español,
 ya el sol al Oriente sube,

yo soy la Aurora, que tuve
 en mi pecho al mismo sol.

LEÓN ¡Soberana luz del alba,
 que alumbras cielos hermosos,
 725 a cuyos ruegos piadosos
 el hombre humilde se salva
 y se libra de mis manos,
 déjame, no me atormentes,
 730 redentora de las gentes,
 asilo de los humanos!
 ¡Muero después que te vi!
 ¿Qué milagro hay en los dos
 que atreviéndome yo a Dios
 nunca me he atrevido a ti?

*Quítase María del balcón y sale el Niño Jesús***

735 VISTA Ya el alba ha dado lugar
 que salga el sol, llegó el día,
 compañeros, alegría,
 no tenemos que velar.

740 TEMOR Pues ya el día amaneció,
 no tengo yo que temer,
 solamente espero ver
 estos rayos que ofreció.
 Ya su luz no está muy lejos
 que descubre su arbol.

745 ¡Voto al sol! ¡Que sale el sol!
 ¡Que me han dado sus reflejos!

SOL (*niño*)
 Baja de mi Iglesia, Fe,
 haz el auto, el sol te avisa.
 Que digan luego la misa.

Vase

750 FE Aurora hermosa, haré;
 vamos, pues, al sacrificio
 soberano del altar,
 y después a acompañar
 iremos al Santo Oficio.

755 TEMOR Vamos a ver los tesoros
 de aqueste divino pan,
 y entretanto cantarán
 himnos a la cruz, a coros.

MÚSICA
 La más ligera esperanza

760 lleva fruto y no se pierde
 si se pone en la cruz verde.
*Vanse**

LEÓN Ya, para decir la misa
 llena de misterios santos,
 se reviste el sacerdote.

765 ¡Qué miedo tengo! ¡Qué espanto!
 Ya el amito en la cabeza
 al pueblo ha representado
 la diadema y las espinas
 con que a Cristo coronaron;

770 ya la blanca vestidura,
 estola y cingulo, han dado
 memoria de sus pasiones,
 memoria de sus escarnios;

775 ya la casulla o la imagen
 deste leño soberano
 hace que yo tiemble dél.
 ¡Ah, sacerdote! ¡Que el barro
 del hombre haya merecido
 más que los ángeles! ¡Rabio!

780 Ya el introito comienza,
 que es el tiempo a que aguardaron
 en el Limbo los profetas
 su redención y mi agravio.

785 ¡Ay que se canta la gloria,
 la que espíritus cantaron
 en el portal de Belén!
 Sierpe soy, los oídos tapo.

*Tápaselos**

MÚSICA (*Dentro*)
 ¡Gloria a Dios en las alturas!

LEÓN ¡Callad sirenas, que encantos
 son para mí vuestras voces!

790 Ya en la epístola han mostrado
 apóstoles y profetas
 su predicación; y al lado
 del evangelio el misal

795 se pasó; misterio es alto
 de aquel pasarse la Iglesia
 al gentil pueblo romano
 del hebreo y mi ruina,
 pues perdí mis simulacros.

800 La fe en el credo me espanta,

y ya comienza el prefacio,
memoria de aquella entrada
en Jerusalén triunfando,
cuando niños y mujeres
cantan.

MÚSICA (*Dentro*)**

805 ¡Sanctus, sanctus, sanctus!
LEÓN ¡Ah, voces de mi tormento!
Ya la hostia han levantado.
Aquí, infierno, fue tu mal;
pues en el monte Calvario,
810 levantado en una Cruz,
Dios redimió a los humanos.
Ya con la hostia postrera
se muestra resucitado,
diciendo paz a los hombres;
815 ya el sacerdote humillado
«no soy digno», está diciendo,
para acordarme a mí el caso
del ladrón y el centurión
que se huyeron de mis manos.
820 ¡Que perdiese yo en un punto
aquellos dos! Comulgando
muestra el sacerdote ya
la Ascensión de Cristo, ¡paso!
¡Paso, Dios, no tantas penas;
825 que, aunque soberbio, me canso
de padecellas! Ya llega
la bendición, que es el acto
más tremendo para mí,
pues la bendición aguardo
830 que dará Dios a los suyos;
ya sale el Oficio Santo,
el tremendo, el invencible,
el piadoso, el justo, el blando,
el celoso, el religioso,
835 y ya comienzan el acto.

Chirimías^{*[1]} y salen Tomás, Domingo, Pedro Mártir, con ropas de velo blanco encima de los sayos y guirnaldas de flores y borlas^{*[2]} blancas. Saca Pedro un estandarte colorado^{*[3]} en el un lado una cruz, en el otro la encomienda^{*[4]} de la Inquisición. Tomás saca un misal y Domingo un ramo de azucenas. La Herejía y la Idolatría, atadas las manos^{*[5]}. La Fe y la Iglesia y el Temor^{*[6]} siéntanse en las gradas; Domingo, entre la

Iglesia y la Fe, debajo del dosel y más abajo, en otra grada, Tomás y Pedro. La Herejía y la Idolatría aparte, hacia la cruz, en un banquillo; la Herejía cota negra y la Idolatría a lo romano, como emperador.

IGLESIA En el santo Tribunal
donde yo pienso asistir,
Domingo ha de presidir,
Inquisidor General.
840 Entre mí y la Fe, a quien dijo
Juan que mi nombre levanta,
has de estar.

DOMINGO Iglesia santa:
soy tu esclavo.

IGLESIA Sois mi hijo,
sois mi voz, y tú, Tomás,
845 mi soberano doctor,
que eres calificador
del Santo Oficio, estarás
en esa grada con Pedro,
que es secretario y fiscal.

850 TOMÁS ¡Fuente hermosa de cristal,
palma del Carmelo, y cedro
del Líbano! Gran señora,
tu voz nos tiene obedientes.

IGLESIA Siéntense los delincuentes
y comience el auto.

855 LEÓN Ahora
puedo llegar, y pues soy
ministro de Dios también,
en el Tribunal me den
mi lugar, que cuando estoy
860 opuesto a la luz hermosa
del Criador, y resplandezco
sobre el Austro, bien merezco
sentarme junto a su Esposa.

IGLESIA ¿Adónde subes, infiel?

865 LEÓN A los asientos más graves
deste Tribunal.

IGLESIA ¿No sabes
que puedo más que Miguel?
Y si él, con ardiente celo,
te ha sabido derribar,
870 bien te podré yo arrojar
deste retrato del cielo.

LEÓN Si mi soberbia ambición
 los ángeles maravilla,
 subiré, a oponer mi silla,
 875 a las alas de Aquilón,
 que bien supe levantar
 torres al cielo arrogantes,
 inspirando a los gigantes
 en los campos de Senar.
 880 Escalar pude en Babel
 las once esferas más bellas
 del cielo, con las estrellas
 que tengo arrojadas dél.
 Soy el alma de Nembrot,
 885 y soy de quien tiembas tú,
 soy Edón, soy Esaú,
 soy el ídolo Astarot.
 Mi soberbia altiva y loca
 a tu Esposo se atrevió,
 890 que si el cielo me quitó,
 no me ha tapado la boca;
 si me venció en el desierto,
 salga aquí, campo le pido,
 entre dos bestias nacido
 895 y entre dos ladrones muerto;
 si gusano se ha llamado,
 comiendo paja cual buey,
 cuando aspiraba a ser rey,
 espinas le han coronado.
 900 IGLESIA Mi Esposo es cándido Abel,
 y la paciencia de Job,
 mayorazgo de Jacob
 y hermosura de Raquel;
 es el sacerdote Arón,
 905 y es el hijo de Abrahán,
 la bendición del Jordán,
 y la paz de Salomón;
 es progenie de Lamec,
 es el Isac obediente,
 910 es la vida de la gente,
 el pan de Melquisedec.
 Y yo, su cándida Esposa,
 soy la fábrica que hacía
 la Suma Sabiduría
 915 de oro y plata luminosa;

soy la mesa celestial
y quien es manjar del sol,
y un Cordero es el farol
que da luz a mi cristal.
Soy...

LEÓN ¿Quién eres?

*Quiere subir a la grada de la Iglesia y dale con el pie y baja rodando**

- 920 IGLESIA ¡Quien a ti,
en el nombre de mi Esposo,
te arrojará, León furioso!
- LEÓN ¿Qué segunda vez caí,
siendo inmensa la luz mía?
925 ¡Si de estrellas me coronó,
he de levantar mi trono
sobre al Austro y Mediodía!
- TEMOR ¿Burlaos, León, otra vez
con la Esposa? ¡Fanfarrón!
930 ¿Sábeos bien el puntillón,
cara de resina y pez?
- LEÓN Tú, Temor, ¿también te atreves
a decirme a mí baldones?
- TEMOR Que ya no temo leones
935 que se muestran tan alevés;
a ti, Iglesia, me encomiendo
huyendo de aqueste vil;
que, aunque soy Temor servil,
del León me estoy riendo.
- 940 LEÓN ¡Oh, qué atrevido que estás!
TEMOR Y tú afrentado esta vez
–¡infame, vil y soez!–
aquí. ¿Aquí regañarás?
- IGLESIA Junto aquellos delicuentes
945 es tu lugar, Faraón.
- LEÓN Aquí, con obstinación,
rebeldes inobedientes
los he de hacer, pues me cuesta
rodar por cuatro elementos.
- 950 IGLESIA Mortales, estad atentos,
que hace Pedro la protesta.

Súbese Pedro en el balcón o púlpito y lee. Siéntase el León junto a la Herejía*

PEDRO Nos, los hijos de la Iglesia,
apóstoles, patriarcas,
mártires y confesores;

955 nos, aquellos que en España
a la Iglesia obedecemos
y, con la lengua y las armas,
defendemos su fe inmensa
católica y soberana,

Está Tomás con el misal abierto hacia Pedro

960 juramos y prometemos,
por las divinas palabras
de aquellos cuatro Evangelios
(luz de la Iglesia romana)
que están delante de nos,

965 que con la vida y el alma
guardaremos y tendremos
cuanto la Iglesia nos manda,
y haremos siempre guardar
de Dios la fe pura y santa,

970 confesando sus misterios,
los dogmas; y sectas vanas
de los rebeldes herejes
punidas y castigadas
han de ser siempre por nos;

975 y a la Inquisición sagrada
denunciaremos aquellos
que sus preceptos quebrantan;
así nos ayude Dios
y la cruz excelsa y alta,

980 y aquellos cuatro Evangelios,
y Cristo, cuya es la causa,
nos ayude en este mundo,
a los cuerpos y a las almas,
si así lo hiciéremos siempre;

985 donde no, en nosotros caiga
sus maldiciones, y Él mismo
nos lo demande y nos haya
Dios, como ama los cristianos,
en su terrible desgracia.
Digan todos amén.

990 TODOS Amén.

LEÓN Callad vosotros, pues callan
estos labios de un lucero
que, oyendo aquello, se abrasa.

TOMÁS Ya espero tu bendición.

995 IGLESIA Domingo, tu patriarca,
te la ha de dar.

DOMINGO Ponga el cielo
 en tus labios su eficacia.
 LEÓN Herejía: ¡Nombre eterno
 has de merecer y fama
 1000 en anales del abismo,
 si rebelde estás!

HEREJÍA No es tanta
 tu obstinación y porfía,
 aunque angélica sustancia
 has sido tú.

LEÓN Idolatría:
 1005 ¡Nunca niegues en tus aras
 muchos dioses!

IDOLATRÍA Si haré;
 que no temo muerte airada.

*Baja la Fe de su asiento y va con el Temor delante de la Herejía y canta**

FE Con dulce misericordia
 este Santo Oficio os llama;
 1010 piedad divina os promete,
 misericordia os aguarda.

TEMOR Pedilda y llorad las culpas
 de malicia y de ignorancia,
 y quedaréis con la vida
 1015 cuando la muerte os espanta.

HEREJÍA ¡No queremos!
 IDOLATRÍA ¡No queremos!

*Sube Tomás al púlpito***

TEMOR Iglesia divina y santa,
 rebeldes están los dos;
 ni porfías ni palabras
 1020 vencen a su obstinación.

IGLESIA Pues di, Temor, ¿tú no alcanzas
 que se arrepientan?

TEMOR No temen
 justicia, ley ni amenazas;
 ellos quieren chamusquina.
 1025 ¡Allá, Iglesia, se lo hayan;
 que a mí, con Dios y con vos,
 no me faltará la gracia!

[a los herejes]
 ¡Pues a fe que si os entregan
 a las crüeles pedradas
 1030 de los muchachos, que allí

la habéis de tener bien mala!
Peores son que los diablos
si comienzan: ¡«Guarda, guarda,
el León tiene la culpa!».

1035 IGLESIA Pues prosígase la causa.
TOMÁS En este salmo centésimo dice
David que dejó Dios una memoria,
un epílogo y cifra
de todas sus eternas maravillas,
1040 dando al hombre felice
para prendas de gloria
su cuerpo en un manjar, manjar de vida.
No mostró su poder la eterna mano
en la fábrica inmensa de los cielos,
1045 la tierra, el oceano
ardiente luz del sol, cándidos yelos,
uno y otro hemisferio,
como fue en el misterio
que en un círculo breve
1050 de la hostia se encierra,
sacramento divino, a quien se debe
la adoración mayor de cielo y tierra.
Lo más bello y hermoso
de Dios, según nos dice Zacarías,
1055 es el pan de escogidos;
y Cristo, en este pan tan milagroso,
así nos hace unidos.
La madre de Tobías
lloraba amarga ausencia
1060 del hijo deseado.
Jacob ha caminado
a Egipto por José, porque el amante
desea la presencia
del amado; y así, con semejante
1065 efecto del amor, Cristo nos tiene
siempre consigo en este Sacramento,
quedándose en sustancia y yendo al cielo.
¡Oh herejes que negáis este consuelo
del alma! ¡Oh Idolatría
1070 obstinada y rebelde Apostasía!,
que una da adoración a vil materia
(debida a aqueste pan, que es pan de vida)
y otra lo niega, no implicando el caso
contradicción alguna;

1075 que el estar en lugar, cosa es sabida
que extrínseco a la esencia
es del cuerpo; y así el último cielo,
siendo cuerpo, no está en lugar alguno.
¿Qué mucho que en un tiempo
1080 esté Cristo en dos partes,
si vemos que la tierra
se convierte en Adán, y el hueso suyo
en Eva, y en serpiente
la vara de Moisés, en sangre pura
1085 los cristales del mar, en dulce vino
el agua que admiró el architriclino?
¿Cómo tu entendimiento
no se rinde al poder del Sacramento?
Rebeldes obstinados,
1090 del Santo Tribunal penitenciados:
la Iglesia es un jardín hermoso y bello.

Descúbrese un jardín^[1], en medio una fuente con un pelícano que está
hiriéndose el pecho; y a su tiempo se abre y aparece dentro un cáliz y
una hostia*^[2], de la cual sale sangre que la recoge la Iglesia en otro cáliz
que saca en la mano*^[3]. Un altar con el cáliz y hostia entre muchas flores*

Mirad su imagen pura,
entre tanta hermosura
de cándidos jazmines,
1095 de claveles, de púrpura y de lirios
de diversos martirios,
en las fuentes de siete sacramentos.
*Pícase y abre el pecho [el pelícano]**
Un pelícano es Cristo
que rasgando se ha visto
1100 por nosotros el pecho; y porque alguno
no dude que este pan y Cristo es uno,
el pelícano abrió su pecho tierno
y el corazón mostró, que es pan eterno,
en su cuerpo real transustanciado,
1105 derramando su sangre su costado.

*Bájase la cortina de la apariencia y canta la Fe, desde su asiento***

FE Si en el jardín verdadero
pretendéis paz y concordia,
con dulce misericordia
segunda vez os requiero.

*Levántase la Idolatría y pónese de rodillas ante el Tribunal****

IDOLATRÍA

1110 Divinos inquisidores,
Tribunal de Dios clemente:
Yo abjuro públicamente,
confesando mis errores;
la misericordia pido,
1115 y confieso que al dios Pan
culto mis errores dan.
Al Pan del altar divino
confieso que treinta mil
fueron los dioses que tuve;
1120 que engañado hasta aquí estuve
como bárbaro gentil.

(a la cruz)

Por esta señal que invoco,
que fue remedio de tantos;
por los Evangelios santos
que corporalmente toco,
1125 *(llega con la mano al misal)**
reconociendo a la Fe
apostólica, de presto,
abjuro y negar protesto
cualquier especie que fue
1130 de bárbara idolatría,
cumpliendo la penitencia
que en mi proceso y sentencia
se me leyere este día;
y, si en algún tiempo paso
1135 de lo que hacer me convenga,
el Santo Oficio me tenga
por obstinado y relaso.

IGLESIA

Llega, que yo te recibo
en mi gremio y te perdono,
1140 de clemencia te coronó,
nueva vida te apercibo.
Absuélvele inquisidor,
pues sus errores abjura,
de la pena y la censura
1145 en que ha incurrido su error.

*Tomás le está dando en el hombro mientras dice Domingo***

DOMINGO

Engaños del barbarismo:

dejad ya la Idolatría,
que beber quiere este día
los cristales del bautismo.
1150 Quede anatematizado
su error, detestado sea,
porque el pueblo gentil vea
que la Iglesia le ha llamado.

*Pónele entre los dos**

1155 LEÓN Misericordia pidió,
y a la Fe se ha reducido
el esclavo que he tenido,
el que adoración me dio
en las imágenes feas
de los ídolos profanos.
1160 Dios, autor de los humanos,
¿qué más venganzas deseas?
De mi soberbia ambición,
¿si perdí la potestad
por quien yo, con tu deidad,
1165 he tenido emulación?
Espíritus desasidos
de aquel impíreo palacio,
donde en soles de topacio
fuistes a Dios parecidos;
1170 vuestros ídolos cayeron,
vuestros aromas cesaron,
los oráculos callaron,
los encantos se perdieron;
pero tú quedas ahí,
1175 herética Apostasía:
muere con honra este día,
imítame siempre a mí;
si aquel bárbaro se fue,
del castigo temeroso,
1180 tú eres más docto y famoso,
no te reduzca la Fe.

1185 TEMOR ¿No te agrada esta hermosura,
esta Iglesia militante,
este pan que está delante
en que estriba tu ventura,
aquesta sangre, que es vino
que hace robusto al hombre?

IDOLATRÍA

Adoro su santo nombre.
 1190 TEMOR Pues, Iglesia, dale vino,
 dale pan (y pan barato)
 y, a la Herejía, del palo,
sed liberanos a malo,
 con la cruz, cara de gato.
 1195 HEREJÍA Negar pienso la presencia
 de Dios en el vino y pan.
 LEÓN ¡Oh, buen hijo de Satán!
 IGLESIA Pues leedle la sentencia.

Sube al púlpito Pedro

PEDRO

Nos, los inquisidores, contra la herética y proterva^{*[1]} apostasía. Domingo de Guzmán, español; Pedro Mártir, de Verona; Tomás, Doctor de Aquino, como hijos obedientes de la Iglesia y defensores de la fe, habiendo denunciado ante nos el Colegio de los Doctores Santos (promotor fiscal de la herética apostasía) que, habiendo sido hijo de la Iglesia Romana^{*[2]} y debido creer y tener cuanto ella tiene y con poco temor de Dios, han negado la existencia real de Jesucristo en las especies de pan y vino, siendo verdad católica infalible y evangélica que instituyó Jesucristo^{*[3]} este divino sacramento para un iral hombre consigo mismo, dándose en verdadero manjar, y la dicha Herejía, rebelde a la Iglesia^{*[4]}, no ha querido oír su entendimiento a la Fe católica^{*[5]}; y habiendo sido amonestado y requerido una y muchas veces que confiese su error y pida misericordia, ha cerrado los oídos a las voces de la Fe y de sus ministros; por tanto, fallamos que debemos declarar y declaramos a la dicha Herejía por anatema y apóstata y miembro cancerado de la Iglesia^{*[6]}, y le privamos de la gracia y participación de todos sus divinos sacramentos, y le damos por impenitente y relaso, y mandamos que se entregue al brazo seglar de Dios (que es el demonio león y príncipe del siglo) para que ejecute en él todos los intentos y penas debidas^{*[7]} a quien es enemigo de la Iglesia Romana. Y mandamos que le sea leída públicamente esta sentencia dada en nuestro Tribunal de la Santa Inquisición.

1200 LEÓN Ya, apóstata, eres presa de mis manos;
 en ti me entregan sectas infinitas:
 protestantes, simonios, arrianos,
 nósticos, florianos, ateítas,
 cínicos, calvinistas, luteranos,
 milenarios, arábicos, husitas,
 novatistas, menándricos, timeos,
 1205 colucianos, bigandos, maniqueos.
 Y tú, sagrada esposa del Mesías,
 no te debes mostrar rica ni fuerte
 porque tienes el pan del nuevo Elías;
 que, siendo pan de vida, es pan de muerte:
 1210 también libro yo, en él, las presas mías;
 pues, comiendo los hombres de una suerte,
 con afectos distintos le reciben;
 muchos mueren con él si muchos viven.
 Con Dios partí el poder y el señorío;

bajando; y a los demás cubriendo otra puerta que ha de haber de Gloria, con que da fin al auto.*

1255 MÚSICA Este es el triunfo y blasón
del Santo Oficio de España,
ésta es la mayor hazaña
de la Santa Inquisición.

Finis